

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323

1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



IGLESIA Y COMUNIDAD. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Quilmes, 03.01.92-20.00 hs.)
"SOMBRA DEL PECADO-LUZ DEL VERBO" (Juan 1,1-18)

Amigos: hay un salmo dedicado enteramente a cantar la santidad de la Ley de Dios. Como en esta estrofa:

"Tu palabra es una lámpara para mis pasos,
y una luz en mi camino.
Hice el juramento -y lo sostengo-
de cumplir tus justas decisiones.
Estoy muy afligido, Señor:
vivifícame, conforme a tu palabra.
Acepta, Señor, las ofrendas de mis labios,
y enséñame tus decisiones.
Mi vida está en constante peligro,
pero yo no me olvido de tu ley.
Los pecadores me tienden una trampa,
pero yo no me aparto de tus preceptos.
Tus prescripciones son mi herencia para siempre,
porque alegran mi corazón.
Estoy decidido a cumplir tus preceptos,
siempre y a la perfección".

En el Evangelio del domingo proclamamos el Prólogo de San Juan, que es otro himno profundísimo a la Palabra de Dios. Estamos ante la revelación definitiva del misterio de Dios, en el que el Verbo (la Palabra) aparece como la segunda persona de la Santísima Trinidad. Desde siempre el Verbo de Dios "estaba junto a Dios; "todas las cosas fueron hechas por medio del Verbo y sin él no se hizo nada de todo lo que existe". Ese Verbo, Luz y Vida de los hombres, "se hizo carne y habitó entre nosotros". En esa condición nos llevó a compartir ampliamente la vida y la felicidad que traía del seno mismo de Dios: "de su plenitud todos nosotros hemos participado, y hemos recibido gracia sobre gracia". Jesús el Verbo hecho carne, antes de celebrar su misterio pasual, oró así al Padre: "Padre, que los que tú me diste estén conmigo donde yo esté, para que contemplen la gloria que me has dado" (Juan 17,24). Y expresa: "que mi gozo sea el de ellos y su gozo sea perfecto" (17,13).

Parte de ese gozo es la paz. De ella dijo Jesús a sus discípulos: "les dejo la paz, les doy mi paz, pero no como la da el mundo. ¡No se inquieten ni teman!" (Juan 14,27). Anteayer, primer día del año, celebramos la Jornada Mundial de la paz. Nos hemos vuelto a comprometer por este bien inmenso de la convivencia humana. Juan Pablo II ha vuelto a iluminarlo con un mensaje. Lleva como lema: "Creyentes unidos en la construcción de la paz". De él tomo este párrafo:

Construir Juntos la paz en la Justicia

7. La oración y la acción concorde de los creyentes por la paz deben tener en cuenta los problemas y las legítimas aspiraciones de las personas y de los pueblos.

La paz es un bien fundamental que conlleva el respeto y la promoción de los valores esenciales del hombre: el derecho a la vida en todas las fases de su desarrollo; el de... damente considerados, independientemente de la raza, sexo o convicciones religiosas; el derecho a los bienes materiales necesarios para la vida; el derecho al trabajo y a la justa distribución de sus frutos para una convivencia ordenada y solidaria. Como hombres, como creyentes y más aún como cristianos, debemos sentirnos comprometidos a vivir estos valores de justicia, que encuentran su coronamiento en el precepto supremo de la caridad: " Amarás a tu prójimo como a ti mismo (Mt 22, 39).

Una vez más quiero recordar que el riguroso respeto de la libertad religiosa y de su derecho correspondiente es principio y fundamento de la convivencia pacífica. Espero que este respeto sea un compromiso no sólo afirmado teóricamente, sino puesto realmente en práctica por los líderes políticos y religiosos, y por los mismos creyentes: es en base a su reconocimiento como asume importancia la dimensión trascendente de la persona humana.

Sería aberrante que las religiones o grupos de sus seguidores, en la interpretación y práctica de sus respectivas creencias, se dejaran arrastrar hacia formas de fundamentalismo y fanatismo, justificando con motivaciones religiosas las luchas y los conflictos con los demás. Si se da una lucha digna del hombre ésta debe ser la que va contra las propias pasiones desordenadas, contra toda clase de egoísmo, contra los intentos de opresión a los demás, contra todo tipo de odio y violencia; en una palabra, contra todo lo que se opone a la paz y la reconciliación.

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323

1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



IGLESIA Y COMUNIDAD. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Quilmes 10,01.92-20.00 hs.)

"AGUA DE MUERTE Y AGUA DE VIDA" (Lucas 3,15-16.21-22)

Amigos: la semana comenzó con un hecho dramático. ¿Será éste un año de bendición, o vendrá con nuevas pruebas para el país? El 1º de enero hubo abundantes lluvias, con temporal, en diversas zonas del país. El lunes 6 de enero, en el oeste cordobés, una población quedó destruida por el aluvión provocado por lluvias inusuales. Escenas de pánico, primero; llanto y desconsuelo, después. Todos los argentinos hemos sentido la magnitud del desastre y ayudado en la medida de nuestras debilidades.

Es siempre un misterio el designio de Dios sobre nosotros. La fe nos ilumina y fortalece para abriarnos a la comprensión y aceptación de la santa voluntad de Dios. En el plano de las relaciones humanas, los siniestros de la naturaleza, con sus duras consecuencias, se transforman en ocasión obligada para la acción rápida, eficaz, solidaria. Los funcionarios públicos han de demostrar en tales emergencias la bondad del sistema democrático, en cuanto ordenación de las personas y de los bienes para la consecución del bien común. Pero también las entidades intermedias han de movilizarse con presteza y generosidad, acudiendo a la ayuda de quienes han quedado privados de familia, de vivienda y de sustento.

De paso, y sin querer apartarnos del trágico desastre, haremos bien en recordar que hay siempre, en el mundo y también en nuestro país, millones de niños y de ancianos reducidos a la más extrema necesidad. Niños desnutridos, chicos de la calle, ancianos olvidados. Todos debemos sentir la convocatoria que nos hace Dios para impulsar la cultura de la vida, construyendo un eficaz muro de contención contra la cultura de la muerte. En San Carlos de Lima ha sido la naturaleza el aluvión, la causa de la tragedia. En muchos otros casos es el hombre, con su egoísmo, con su planificación materialista, con sus groseras e inconfesadas marginaciones, el que condena a muerte a otros seres humanos.

En el Evangelio del domingo escuchamos el relato del bautismo de Jesús. El Padre del cielo lo presenta solemnemente a la historia: "tú eres mi Hijo muy querido, en quien tengo puesta toda mi predilección". También nosotros, en nuestro bautismo, hemos sido admitidos por Dios a la dignidad de hijos por adopción. Por lógica, a partir de este hecho somos hermanos. Demostrémoslo todos los días, con ocasión de sucesos excepcionales, como el de San Carlos de Lima, o en la vida sencilla, que suele ser el marco de referencia.

+ JORGE NOVAK

OBISPO DE QUILMES

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



IGLESIA Y COMUNIDAD. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Quilmes, 17.01.92-20.00 hs.)

"WINO COMUN Y WINO MEJOR" (Juan 2,1-11)

Amigos: en todo el mundo cristiano comienza mañana el octavario de preces por la unidad. Ortodoxos, protestantes y católicos nos congregamos para implorar de Jesús la superación de nuestras divisiones. Nos congregamos en espíritu, porque cada sector ora en sus propios templos e iglesias. Se trata de una intención de importancia excepcional. Según Cristo, la unidad o la división condiciona la credibilidad o no credibilidad de la proclamación del Evangelio en el mundo. Jesús se expresó así, en su solemne oración al Padre: que todos sean uno; como tú, Padre, en mí estás y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros; para que el mundo crea que tú me enviaste" (Juan 17,21). La unidad no siempre resulta fácil. Escribía Pablo: "Yo, que estoy preso por el Señor, los exhorto a comportarse de una manera digna de la vocación que han recibido. Con mucha humildad, mansedumbre y paciencia, sopórtense mutuamente por amor. Traten de conservar la unidad del Espíritu, mediante el vínculo de la paz. Hay un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo. Hay un solo Dios y Padre de todos, que está sobre todos y está en todos" (Efesios 4,1-6).

En el transcurso de los siglos se han multiplicado las divisiones entre los cristianos. El pecado socavó la solidez de la unidad y el edificio terminó por cuartearse. No se ha derrumbado ni se derrumbará, porque el Señor, con el Espíritu Santo, acompaña y asiste siempre a su Esposa, la Iglesia. Pero las arrugas que ésta acusa en su rostro no son el mejor testimonio para atraer a Cristo a quien, sin conocerlo, lo busca porque lo necesita para salvarse.

En el Evangelio del domingo se nos relata el milagro del agua convertida en vino, en Caná. María señala a los servidores el camino a Cristo: "hagan todo lo que él les diga" (Juan 2,5). Ante el mismo Jesús, su hijo, hace valer toda la grandeza de su condición de madre: "no tienen vino" (2,3). "No tienen unidad" dice hoy suplicante a quien, en la iglesia, dicta ley y comunica vida. Invoquemos esta mediación de María ante Jesús. Vivamos todos en conformidad con la santidad del evangelio. En la medida en que todos los cristianos converjamos hacia Cristo, achicaremos las distancias que nos separan y aceleraremos la aurora del día feliz en que rodearemos el mismo altar eucarístico y compartiremos la comida pascual sentados a la misma mesa.

+ JORGE NOVAK
OBISPO DE QUILMES

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1850 - TEL. 250-2323

1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



IGLESIA Y COMUNIDAD. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Quilmes, 24.01.1992 - 20.00 hs.)
"LLEVAR LA BUENA NOTICIA A LOS POBRES" (Lucas 4,16-21)

Amigos: la primera lectura del domingo nos describe una escena emotiva protagonizada por el pueblo regresado del destierro, Esdras lee ante todos el libro de la Ley de Dios. Al abrir el lector ese libro santo, el pueblo todo se puso de pie. Es la actitud de respeto que reclama la Palabra más autorizada, más verdadera, más liberadora que se pueda conocer. Los gestos son, por demás, elocuentes. La gente levanta las manos, responde: "¡Amén, amén!" (que es como decir "¡Sí, estamos de acuerdo!") Se inclinan todos, se postran con el rostro en tierra. Los gestos pueden variar, de acuerdo a las épocas y a las culturas. La actitud de respeto, de obediencia al leer la Biblia no puede cambiar. Quien la lee superficial y distraídamente hace correr la lluvia fecunda de la Palabra de Dios sobre la piedra de un corazón que no siente la necesidad de hacerse más bueno, más puro, más fraterno. Quien lee la Biblia en clima de oración y con apertura interior experimenta la veracidad de la palabra profética: "así como la lluvia y la nieve descienden del cielo y no vuelven a él sin haber empapado la tierra, sin haberlo fecundado y hecho germinar, para que dé la semilla al sembrador y el pan al que come, así sucederá con la palabra que sale de mi boca: ella no volverá a mí estéril, sino que realiza lo que todo, lo que yo quiero y cumple la misión que le encomendé" (Isaías 55,10-11). Aquí el efecto de la escucha piadosa de la Ley de Dios fue llanto y alegría al mismo tiempo. Llanto de arrepentimiento por los pecados cometidos. Alegría por el consuelo percibido al recoger el mensaje del amor misericordioso de Dios.

En el Evangelio del domingo, con ocasión de iniciar su ministerio público, Jesús deja clara constancia de su opción preferencial por los pobres. Animado por el Espíritu Santo viene a pregonar felicidad a los humildes, liberación a los cautivos, vista a los ciegos. Proclama un año de gracia de parte de Dios. Ese año se va a extender hasta el Juicio Final. La misericordia del Padre Dios estará alerta para buscar la oveja perdida y abierta para abrazar al hijo pródigo vuelto al hogar. Como Iglesia tenemos que sentirnos instrumentos de ese amor misericordioso, no cansándonos de llamar a conversión, no temiendo la espesura del monte, no apagando nunca las luces de la sala de fiestas. Hay alegría en el cielo por un pecador que se convierte ¿Cómo echaríamos llaves a la entrada del salón donde también en la tierra hay que organizar festejos al ingresar al hermano extraviado tanto tiempo y ahora finalmente recuperado?

+ JORGE NOVAK
OBISPO DE QUILMES

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



IGLESIA Y COMUNIDAD. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Quilmes, 07.02.1992-20.00 hs)

"FECUNDIDAD EN LA FE Y EN LA VIDA" (Lucas 5, 1-11)

1. Comentario bíblico

Amigos: la iglesia nos hace leer el domingo dos relatos de llamada divina. En un modo muy humano de expresarse, Dios lanza la pregunta: "¿a quién mandaré? ¿Quién irá por mí?" El profeta Isaías da prontamente su respuesta: "aquí estoy, mándame". Previamente, y tras una emocionante experiencia de lo divino, el mismo Isaías, consciente de la distancia que lo separaba de la santidad de Dios, había sido purificado por un serafín. En el Evangelio es Pedro el que hace una de esas experiencias religiosas que marcan definitivamente el curso de la vida. Obediente a la indicación de Jesús lanza las redes y recoge una pesca milagrosa. Este hecho lo llena de santo temor, cae de rodillas y suplica: "apártate de mí, Señor, que soy un pecador. La respuesta del Maestro lo serenata: "no temas; desde ahora serás pescador de hombres". Dios quiere nuestra colaboración. Ayer llamé a los profetas y a los apóstoles. Hoy requiere nuestra contribución en la construcción de un mundo nuevo, fraterno y justo a quienes captamos la grandeza de la obra: sacerdotes, religiosos, laicos comprometidos de verdad. Pero todos hemos de hacer previamente una profunda experiencia religiosa: leyendo la Biblia; en un momento intenso de oración; ante un acontecimiento imprevisto que la fe nos lleva a interpretar en clave salvífica... Luego, ya en plena acción apostólica, seguiremos escuchando en el corazón el eco de las palabras del Maestro: "no temas".

2. DOCUMENTO DE PUEBLA Recordamos los 13 años de acontecimiento y documento de Puebla. Una comisión especial está redactando el "documento de trabajo" que tendrán ante sí, en octubre de este año, en Santo Domingo, los obispos que integrarán la 4ta. Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, Leemos unos párrafos del Documento de Puebla:

"La Iglesia y Jesús evangelizador:

- 222 La Iglesia es inseparable de Cristo porque El mismo la fundó (Cfr. LG 5o, 8c; GS 40b; UR 1a) por un acto expreso de su voluntad, sobre los Doce cuya cabeza es Pedro (Cfr. Mt. 16, 18), constituyéndola como sacramento universal y necesario de salvación. La Iglesia no es un "resultado" posterior ni una simple consecuencia "desencadenada" por la acción evangelizadora de Jesús. Ella nace ciertamente de esta acción, pero de modo directo, pues el mismo Señor quien convoca a sus discípulos y les participa el poder de su Espíritu, dotando a la nascente comunidad de todos los medios y elementos esenciales que el pueblo católico profesa como de institución divina.

- 223 Además, Jesús señala a su Iglesia como camino normativo. No queda, pues, a discreción del hombre el aceptarla o no sin consecuencias. "Quien a vosotros escucha, a mí me escucha; quien a vosotros rechaza, a mí me rechaza" (Lc. 10, 16), dice el Señor a sus apóstoles. Por lo mismo, aceptar a Cristo exige aceptar su Iglesia (PO 40c). Esta es parte del Evangelio, del legado de Jesús y objeto de nuestra fe, amor y lealtad. Lo manifestamos cuando rezamos: "Creo en la Iglesia una, santa, católica, apostólica".
- 224 Pero la Iglesia es también depositaria y transmisora del Evangelio. Ella prolonga en la tierra, fiel a la ley de la encarnación visible, la presencia y acción evangelizadora de Cristo. Como El, la Iglesia vive para evangelizar. Esa es su dicha y vocación propia (EN 14): proclamar a los hombres la persona y el mensaje de Jesús.
- 225 Esta Iglesia es una sola: la edificada sobre Pedro, a la cual el mismo Señor llama "mi Iglesia" (Mc 16, 18). Sólo en la Iglesia católica se da la plenitud de los medios de salvación (UR 36), legados por Jesús a los hombres mediante los apóstoles. Por ello, tenemos el deber de proclamar la excelencia de nuestra vocación a la Iglesia católica (LG 14). Vocación que es a la vez inmensa gracia y responsabilidad.

¡Sea con ustedes la paz, la alegría y el amor de Dios!

+ Jorge Novak
- Padre Obispo

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



IGLESIA Y COMUNIDAD. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Quilmes, 14.02.1992-20.00 hs)

"FELICIDAD FALSA Y FELICIDAD VERDADERA" (Lucas 6, 17.20-26)

1. Comentario bíblico.

Amigos: el tema de la Palabra de Dios que proclamará la Iglesia el domingo es la felicidad. Son terminantes las expresiones del Profeta Jeremías: "Maldito quien confía en el hombre, y busca su fuerza en la carne, apartando su corazón del Señor... Bendito quien confía en el Señor y pone en Dios su confianza..." (Jeremías 17,5-8). ¿Qué decir de una sociedad que pretende reducir la felicidad a lo material y ofrece este banquete sólo a un pequeño sector de la humanidad? Lo explica el profeta: "será como cordero en la estepa, no verá llegar el bien..." Cuando la sociedad vuelve a ofrecer a Dios el lugar que le corresponde en la legislación, en la educación, en la comunicación social, en la planificación socioeconómica, en las relaciones internacionales... también se verificará la palabra profética: "será un árbol plantado junto al agua, que echa raíces junto a la corriente. En el Evangelio leemos el código de la felicidad, la bienaventuranza", según la forma de redactar propia de Lucas. Es la propuesta de Cristo al "Nuevo Orden" que aporta Jesús como Mesías, como ungido por el Espíritu Santo, a la convivencia humana. La formulación es vigorosa y va en positivo y en negativo. "Felices los pobres, porque es de ustedes el Reino de Dios...; ay de ustedes los ricos, porque ustedes ya tienen su consuelo!... Felices ustedes que ahora lloran, porque van a reír... ay de ustedes que ahora ríen, porque harán duelo y llorarán!" Ante nosotros se abre la alternativa de la felicidad y de la desdicha. Optemos por la fórmula que nos ofrece Dios: su Ley, el amor a Dios y a los hermanos.

2. Documento de Puebla. Se está redactando el "Documento de trabajo" para la reunión de los obispos latinoamericanos en Santo Domingo. Seguimos relejendo el documento de Puebla:

"Dignidad y libertad":

- 327 El amor de Dios que nos dignifica radicalmente, se vuelve por necesidad comunión de amor con los demás hombres y participación fraterna; para nosotros, hoy, debe volverse, principalmente obra de justicia para los oprimidos (Cfr. Lc. 4, 18) esfuerzo de liberación para quienes más la necesitan. En efecto, "nadie puede amar a Dios, a quien no ve, si no ama al hermano a quien ve" (1 Jn. 4, 20). Con todo, la comunión y participación verdaderas sólo pueden existir en esta vida proyectadas sobre el plano muy concreto de las realidades temporales, de modo que el dominio, uso y transformación de los bienes de la tierra; de la cultura de la ciencia y de la técnica, vayan realizándose en un justo y fraternal señorío del hombre sobre el mundo, teniendo en cuenta el respeto de la ecología. El Evangelio nos debe enseñar que, ante las realidades que vivimos, no se puede hoy en América Latina amar de veras al hermano y por lo tanto a Dios, sin comprometerse a nivel personal y en muchos casos, incluso, a nivel de estructuras, con el servicio y la promoción de los grupos humanos y de los estratos sociales más desposeídos y humillados, con todas las consecuencias que se siguen en el plano de esas realidades temporales.

- 328** Pero a la actitud personal del pecado, a la ruptura con Dios que envilece al hombre, corresponde siempre en el plano de las relaciones interpersonales, la actitud de egoísmo, de orgullo, de ambición y envidia que generan injusticia, dominación, violencia a todos los niveles; lucha entre individuos, grupos, clases sociales y pueblos, así como corrupción, hedonismo, exacerbación del sexo y superficialidad en las relaciones mutuas (Cfr. Gál. 5, 19-21. Consiguientemente se establecen situaciones de pecado que, a nivel mundial, esclavizan a tantos hombres y condicionan adversamente la libertad de todos.
- 329** Tenemos que liberarnos de este pecado; del pecado, destructor de la dignidad humana. Nos liberamos por la participación en la vida nueva que nos trae Jesucristo y por la comunión con El, en el misterio de su muerte y de su resurrección, a condición de que vivamos ese misterio en los tres planos ya expuestos, sin hacer exclusivo ninguno de ellos. Así no lo reduciremos ni al verticalismo de una desencarnada unión espiritual con Dios, ni a un simple personalismo existencial de lazos entre individuos o pequeños grupos, ni mucho menos al horizontalismo socio-económico-político.

+ Jorge Novak

Pedro Obispo

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1850 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



IGLESIA Y COMUNIDAD. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Quilmes, 21.02.1992- 20.00 hs.)

"AMOR AL AMIGO Y AMOR AL ENEMIGO" (Lucas 6, 27-38)

1. COMENTARIO BIBLICO

Amigos: el tema mayor que somos invitados a profundizar, a la luz de la Palabra de Dios, este domingo, es el del amor universal. Un amor que abarca no sólo al amigo, sino también al enemigo. El odio genera muerte y guerras que se han sucedido en la historia humana. Nuestro siglo veinte es, a ese respecto, la prueba más contundente y humillante. Pero el odio también planifica injustamente en el campo socioeconómico, condenando a muerte lenta, por desnutrición y aún por el hambre que gana cada vez más territorio ahora mismo. El odio quema, destruye y enfrenta durante largas generaciones. La Biblia nos ofrece hermosos ejemplos de perdón. Este domingo nos detenemos ante la escena en la que David, perseguido y acorralado en un desierto, perdona a Saúl. David entra en el campamento de este rey, tiene la gran oportunidad de aniquilarlo, porque todos duermen en el campamento. David perdona porque Saúl es el ungido del Señor. Por los sacramentos de la iniciación cristiana quedan ungidos con el Espíritu Santo todos los seguidores de Jesús. Hay que ampliar la motivación, no solo del perdón al enemigo, sino también del amor al enemigo. Ese amor ha de extenderse a todos. En cuanto depende de nosotros no tenemos que hablar de enemigos. "Si ustedes aman sólo a los que los aman, ¿qué mérito tienen? También los pecadores aman a quienes los aman".

2. DOCUMENTO DE PUEBLA

Mientras una Comisión redacta el "Documento de Trabajo" para la reunión de obispos en Santo Domingo, volvemos al documento de Puebla:

"El hombre renovado en Jesucristo:

- 335 En esta pluralidad e igualdad de todos, cada uno conserva su valor y su puesto irrepetibles, pues también cada hombre latinoamericano debe sentirse amado por Dios y elegido por El eternamente (Cfr. 1 Jn. 3, 1), por más que lo envilezcan, o por poco que se estime a sí mismo. Personas en diálogo, no podemos realizar nuestra dignidad sino como dueños corresponsables del destino común, para el que Dios nos ha capacitado; inteligentes, esto es, aptos para discernir la verdad y seguirla frente al error y al engaño; libres, no sometidos inexorablemente a los procesos económicos y políticos, aunque humildemente nos reconocemos condicionados por estos y obligados a humanizarlos; sometidos, en cambio, a una ley moral que viene de Dios y se hace oír en la conciencia de los individuos y de los pueblos, para enseñar, para amonestar y reprender, para llenarnos de la verdadera libertad de los hijos de Dios.

336. Por otra parte, Dios nos da la existencia en un cuerpo por el que podemos comunicarnos con los demás y ennoblecir el mundo; por ser hombres necesitamos de la sociedad en que estamos inmersos y que vamos transformando y enriqueciendo con nuestro aporte en todos los niveles, desde la familia y los grupos intermedios, hasta el Estado cuya función indispensable ha de ejercerse al servicio de las personas y la misma comunidad internacional. Su integración es necesaria, sobre todo la integración latinoamericana.

338 La Iglesia tiene obligación de poner de relieve ese aspecto integral de la Evangelización, primero con la constante revisión de su propia vida y, luego, con el anuncio fiel y la denuncia profética. Para que todo esto se haga según el espíritu de Cristo, debemos ejercitarnos en el discernimiento de las situaciones y de los llamados concretos que el Señor hace en cada tiempo, lo cual exige actitud de conversión y apertura y un serio compromiso con lo que se ha discernido como auténticamente evangélico.

+ Jorge Novak
Padre Obispo

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



IGLESIA Y COMUNIDAD.. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Quilmes, 28.02.1992-20.00hs)

"EXAMEN EXTERIOR E INTERIOR" (Lucas 6, 39-45)

1. Comentario bíblico

Amigos: pasado mañana la Palabra de Dios nos llevará a examinarnos. No a fijarnos si lucimos con nuestros vestidos, si las pomadas lograron borrar transitoriamente las arrugas de la cara, si los aerosoles devolvieron por un par de horas un color fingido a nuestros cabellos. El examen apunta a lo más interior, personal y genuino de nosotros: a la conciencia, al "corazón", según el lenguaje bíblico. El libro del Eclesiástico trae unos criterios verdaderamente sabios. "Se agita la criba y queda el deshecho; así el desperdicio del hombre cuando es examinado; el horno prueba la vasija del alfarero, el hombre se prueba en su razonar. El fruto muestra el cultivo de un árbol, la palabra la mentalidad del hombre. No alabes a nadie antes de que razone, porque ésta es la prueba del hombre" (Eclesiástico 27, 5-8). Jesús avanza en esa línea, llevándonos a ponderar la bondad o maldad de nuestros pensamientos, de nuestras palabras y de nuestras acciones por los frutos que producen. Vale la pena recordar lo que acerca de este tema nos escribe Pablo. Obras malas son: fornicación, impurezas y libertinaje; idolatría y superstición; enemistades y peleas, rivalidades y violencias... (ver Gálatas 5, 19-20). En forma positiva: "la sabiduría que viene de lo alto es, ante todo, pura; y además, pacífica, benévola y conciliadora; está llena de misericordia y dispuesta a hacer el bien; es imparcial y sincera" (Santiago 3, 17). Al examinarnos, pues. Si nos juzgamos a nosotros mismos, si es necesario para cambiar la raíz mala por una buena, no seremos juzgados.

2. Documento de Puebla

El lunes 2 de marzo comienzan las clases. Recordamos principios éticos del Documento de Puebla sobre la educación.

"Principios y criterios:

- 1024 La educación es una actividad humana del orden de la cultura; la cultura tiene una finalidad esencialmente humanizadora (Cfr. GS 53, 55, 56, 59, 61). Se comprende, entonces, que el objetivo de toda educación genuina es la de humanizar y personalizar al hombre, sin desviarlo, antes bien, orientándolo eficazmente hacia su fin último (Cfr. DIM 3; GE 1) que trasciende la finitud esencial del hombre. La educación resultará más humanizadora en la medida en que más se abra a la trascendencia, es decir, a la verdad y al Sumo Bien.
- 1025 La educación humaniza y personaliza al hombre cuando logra que éste desarrolle plenamente su pensamiento y su libertad, haciéndolos fructificar en hábitos de comprensión y de comunión con la totalidad del orden real por los cuales el mismo hombre humaniza su mundo, produce cultura, transforma la sociedad y construye la historia (Cfr. GS 55).

1026 La educación evangelizadora asume y completa la noción de educación liberadora, porque debe contribuir a la conversión del hombre total, no sólo en su yo profundo e individual, sino también en su yo periférico y social, orientándolo radicalmente a la genuina liberación cristiana que abre al hombre a la plena participación en el misterio de Cristo resucitado, es decir, a la comunión filial con el Padre y a la comunión fraterna con todos los hombres, sus hermanos.

+ Jorge Novak

Obispo de Quilmes